

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripcion será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Octubre de 1888

LA OPINION

RESPIREMOS

¿Qué ha pasado, qué ha ocurrido? ¿Han invadido los franceses la España de Bailen y de Albuera?

Que algo grave, muy grave, ha ocurrido, no hay que dudarlo. Pero ¿qué fué ello?

A juzgar por las caras de los fusionistas, no parece sino que hasta sus oídos llegó la fatídica voz de «sálvese el que pueda.»

La del Sr. Anton, singularmente, perdió la filiación de cara y se tornó en demostración viviente de la teoría de la elasticidad.

Aquella cara no era cara, sino una *tirijala* con espejuelos fabricada con la hiel del dolor.

Hasta nos pareció notar cierta lividez en el bigote, ordinariamente negro, del Gobernador con que nos obsequió el cacique teldeño.

Es seguro que nunca, ni cuando cayeron los constitucionales, ni cuando los radicales dieron con su cuerpo en tierra, ni cuando el sable de Pavia penetró en el corazón de la república, ni cuando los conservadores fueron sustituidos por los fusionistas, pasó el Sr. Anton ratos tan amargos como los de estos últimos días, apesar de que en todas las enumeradas situaciones ha servido y cobrado, según *La Nueva Era* tuvo la inapreciable oportunidad de decir.

Y claro, allí se iban con la cara del jefe las caras angustiadas de los fusionistas del monton.

No parecía sino que el telégrafo, con ese laconismo á las veces bárbaro, que le es peculiar, había anunciado la cesantía de la *taifa* entera.

Pero ¿que fué lo que ocurrió? Tiempo es ya de decirlo.

El señor Sagasta, á quien (dicho sea entre paréntesis) deseamos larga vida, no solo como prójimos, sino por que su muerte implicaría la desbandada de las huestes que acaudilla, —tales andan ellas de levantiscas y de insubordinadas,—cayó enfermo; y los telegramas que dieron cuenta del suceso, más que de comedidos y prudentes, pecaban de intranquilizadores y alarmantes. El rumor público dice que en esos telegramas se empleaban frases de esas del más alto relumbron, frases cuyo fondo ocultaba el que pudiéramos llamar oculo del palaustra francés, según la idea feliz de un literato demócrata muerto; que en esos telegramas, despues de consignar la gravedad del estado del Sr. Sagasta, se hablaba de propósitos altísimos del Gobierno para resolver la situación que parecia avecinarse, por el prisma del más puro y acrisolado patriotismo.

Con este galimatias, con estos temores venidos de lo alto, á los leoninos de Anton no les llegaba la camisa al cuerpo. Como que repentinamente se creyeron trasladados por fuerza á Tablada y declarados paisanos, sin uso de librea ni opcion á cesantía.

Ahora fígurense ustedes que cara pondrían los que llegaron á penetrarse de semejante enormidad, y que estómago les harían los telegramas del patriotismo y demás menudencias que á sus espantados oídos llegaban.

Pero por fin, *post nubila Fœbus*, tras la tempestad vino la calma, tras los telegramas anti-estomacales vinieron los despachos reconstituyentes, la emulsion Scott con hipofosfitos de nómimas y credenciales.

La literatura oficial abandonó los que los fusionistas tildan hoy de alarmantes pesimismo; el telégrafo

(con mucho gusto nuestro, conste así) anunció en castellano claro y sencillo la mejoría del Sr. Sagasta, y Anton y los chicos recobraron la perdida tranquilidad y alentaron de nuevo sus temporalmente marchitas esperanzas.

Para juzgar respecto al terrible efecto producido en los leoninos por las alarmantes noticias de estos días, no hay más que decir sino que hasta el foguetero del Realejo está en camino de perder las elecciones municipales.

Respiremos, pues; repuesto el Sr. Sagasta de su enfermedad, el fusionismo seguirá haciendo la felicidad de la nación y los leoninos de Don Fernando, la de este afortunado archipiélago, en donde tantas y tan profundas y justificadas simpatías cuenta la situación.

Vuelva al apenado corazón la tranquilidad; Tenerife soportará aun por algún tiempo el dogal del cacique de Telde; Anton continuará revistiendo sus actos con el más puro tinte de la ley; los fusionistas de tercera fila seguirán actuando de personajes, y en el legendario jardín de las Hespérides no se oirá mientras tanto ni el histerismo de la desesperacion ni el elocuente ruido del bostezo.

Respiremos.

LA CUESTION POLÍTICA

No es un secreto que el Gabinete atraviesa un período de grandes dificultades y de tremendas luchas; no es tampoco cosa ignorada que los Ministros se reunirán, hablarán de los problemas pendientes, expondrán diversos juicios y se levantarán del Consejo afirmando que no hay conflicto alguno, que están conformes en la eleccion de método para gobernar y que ni las reformas de Guerra, ni los asuntos políticos, ni las cuestiones económicas, dividen á los que llevan sobre sus hombros la responsabilidad inmensa del poder.

Pero bajo esas hipocresías, propias de los Gobiernos, y bajo esas seguridades que la comun defensa utiliza, latirán con golpes abrumadores las disidencias de la mayoría, la discordia de los Ministros, el disentiimiento de los altos personajes de la fusion; y el Sr. Sagasta, para quien ha sonado la última hora en el Gobierno, tendrá que decidirse, tarde por su daño, á arrostrar todo linaje de aventuras, ó á ceder el puesto á quien dentro de su partido dé solución á los problemas del día, ó fuera de él ofrezca á la Corona y al país garantías de orden y de reposo, que nadie más que los conservadores pueden dar.

La imprevisión y la torpeza han creado esta situación difícil. Rodean al Sr. Sagasta tales peligros y compromete intereses tan altos que no debe vacilar un instante. El antagonismo en la fuerza pública, á la cual no regateamos su amor á la disciplina y el culto á sus juramentos, ha trascendido á todos los organismos sociales y ha puesto en zozobra todos los intereses y ha despertado antiguas y desacreditadas actitudes. No hay remedio: el Gobierno está comprometido á poner en salve las reformas de Guerra, que son hoy la piedra de toque de todas las dificultades, y el Sr. Sagasta no puede cumplir ese compromiso. Si legisla por decreto, menosprecia á las Cortes: si acude á éstas pidiendo autorización, será costoso obtenerla, aunque no se la nieguen los hombres de Gobierno; si acomete el debate, no ignora que hay en la mayoría del Congreso grandes corrientes de obstruccionismo, y en las del Senado invencibles resistencias. ¿Qué hacer? Si cede al clamor de ciertos elementos, se dirá que se rinde; si no cede, se dirá que provoca la tempestad: en la derecha tiene un abismo; en la izquierda otro mayor. ¿Cómo salir de esta grave disyuntiva?

Y ello ha de ser, porque al punto á que las cosas han llegado ni el problema militar debe seguir en pie, ni la continuacion del *statu quo* es posible. No queda, pues, al Sr. Sagasta más que una salida lógica, política y

seria. Retirarse del poder; indicar á la Corona un hombre que con prestigio en el ejército, con simpatías en la opinion, con medios de gobierno en las mayorías, pueda resolver el conflicto. El General Martinez Campos, el General Jovellar, D. Venancio Gonzalez ó algun otro hombre civil, si existe, acaso sustituyeran ventajosamente al Sr. Sagasta en estas circunstancias en que los altos deberes del patriotismo deben sobreponerse á todo linaje de consideraciones.

No sería nuevo el procedimiento. Divididos están los Ministros: creen unos que despues de haber declarado el Sr. Sagasta y el Sr. Moret en las Cortes que en este interregno se plantearían por decreto algunas reformas—no dijeron cuáles—y de afirmar que éstas constituyen un principio de la fusion, no sería formal desistir de tal propósito: entienden otros que, conocida la opinion de los políticos más ilustres, contraria á legislar por decreto, debe acudir á las Cortes, y entre éstos no falta quien sostenga que al pedir la autorizacion se determinen qué reformas han de ser objeto de medida legislativa y que otras han de someterse al fallo del Poder ejecutivo, pues podría ocurrir que se dejasen al Parlamento las que son de fácil salida, y arrancase el Sr. Sagasta las que le consta, que no han de llegar á ser leyes.

En tal situación, ¿qué debe hacer el jefe de un partido? Ceder el puesto ó pedir la disolucion de las Cámaras. Esto último no lo hará el Sr. Sagasta, que al intentarlo correría el riesgo de que otros hombres y otra política sustituyeran á la actual. Lo primero puede realizarlo, que ejemplos tiene en que inspirarse.

Cuando en 1875, gobernando el Sr. Cánovas, se planteó en el seno de aquel Gobierno la cuestion del sufragio universal, hubo Ministros, como el señor Marqués de Orovio, el Sr. Cárdenas y el Sr. Salaverría, que se separaron del voto de sus colegas, por entender que no debía admitirse, para reunir las Cortes, un procedimiento que pugna con las creencias del partido conservador. El Sr. Cánovas y la mayoría de los demás Ministros sostenía que, establecida aquella ley, era conveniente y político admitirla.

S. M. el Rey D. Alfonso XII—como recordó en ocasion solemne el Sr. Cánovas—prefirió con pleno conocimiento, despues de bien enterado de lo que ocurriría, la solución de los que aspiraban á que las nuevas elecciones se hicieran por sufragio universal, es decir, por la legalidad entonces establecida.

Quedaron, con efecto, para formar Ministerio los que habian defendido la solución triunfante; quedaron fuera del Ministerio los que habian sido contrarios á aquella solución.

¿Qué hizo el Sr. Cánovas, Presidente del Consejo? La idea que él apoyaba estaba de todas suertes vencedora; habia de realizarse de todos modos, y podían muy bien realizarla sus compañeros de Gabinete, que habian opinado con él respecto de aquella cuestion; no habia ningun inconveniente político, no habia ninguna irregularidad en que en una crisis planteada por graves motivos políticos constituyesen Gobierno los que habian triunfado y dejaran el poder los que habian opinado de una manera contraria.

Pero despues de esto el Presidente de aquel Gobierno, que entonces con más motivo que despues por parte de ningun otro partido estaba en el caso de constituir Gobiernos compensados, estimó que en la posición que le daban las circunstancias, en la conveniencia de mostrarse totalmente imparcial entre las diferentes aspiraciones que todavía aparecían en el naciente partido, que en la necesidad que en la política se suele ofrecer siempre de poner sobre todo la lealtad, no solamente la real, sino aun la aparente, no debía él contarse entre los vencedores dentro de su partido, sino que debía, por el contrario, dar á aquellos de sus compañeros que habian sido vencidos la satisfacción de que, si habia tenido que votar contra ellos y opinar contra ellos por móviles sagrados de conciencia, no los abandonaba, no se separaba de ellos, no tenia contra ellos ninguna preferencia.

Y cedió el poder el Sr. Cánovas, jefe del

partido, y ayudó honradamente al nuevo Ministerio.

¿No cree el Sr. Sagasta que el ejemplo de aquel ilustre estadista es para recordado en estos instantes en que el Gobierno está dividido, en que la opinion de una gran parte de la mayoría está divorciada de los Ministros, en que hombres tan importantes como el Sr. Gamazo y el Sr. Martinez Campos no ocultan sus temores, y benévolos de tanta significacion como el Sr. Castelar anuncian catástrofes tremendas que ni el mismo Sr. Cassola se ha atrevido á predecir, y eso que no fué prudente en sus profecías?

Por lo mismo que el Sr. Sagasta es jefe de un partido y de una situación; por lo mismo que es el mayor responsable de los conflictos presentes; por lo mismo que sobre él pesa la responsabilidad de los actos del Gobierno, debe recogerse, meditar y ver si no sería conveniente su retirada á la vida de la fusion, á la existencia de la mayoría y á cosas más elevadas y más dignas de respeto para todo político, todo español y todo patriota.

(La Epoca.)

LOS CRÍMENES DE LONDRES

Reciente y viva la impresion de horror producida en los habitantes de Londres, y muy especialmente en los vecinos del barrio de Whitechapel, por los cuatro asesinatos que en el breve espacio de un mes se habian cometido en aquella parte de la gran metrópoli, cuando de un momento á otro se agudaba la noticia de que el autor ó autores de tales atrocidades habia sido descubierto por alguno de los 13.000 *constables* encargados de velar por la seguridad individual en las calles de Londres, en vez de la tranquilizadora nueva, sábase con espanto que en el mismo barrio de Whitechapel, vigilado estos días por un verdadero ejército de *policemen*, se habian perpetrado en el breve espacio de una hora y en lugares separados por kilómetro y medio escasamente, dos nuevos crímenes bastante semejantes, así por las victimas como por otras circunstancias, á los asesinatos de las infelices Nichols y Annie Chapman. Cuando hace pocos días al dar cuenta del veredicto en que el jurado hacía patente la inutilidad de los esfuerzos de la policia para descubrir el matador de Annie Chapman, decíamos que era preciso una reorganizacion completa del cuerpo de seguridad en Londres, y que los que hablaban de las excelencias de la policia británica se empeñaban en cerrar los ojos á la incontrovertible prueba de la estadística judicial, que demuestra que en el último año el 56 por 100 de los delitos cometidos habian quedado impunes, por no haber sido descubiertos los delincuentes, no creíamos que nuestras conclusiones, deducidas únicamente de los hechos, tendrían tan pronto nueva y terrible confirmacion. Hasta aquí, cuando la vigilancia era menor, el asesino solía contentarse con una victima. Ahora que se han multiplicado las precauciones, que es casi imposible dar un paso en el tristemente célebre distrito sin tropezar con un agente de policia, ya de la secreta ó de la uniformada, ahora necesita dos victimas, y con infernal habilidad, terminada su fúnebre tarea, desaparece sin dejar rastro ni huella, ni un arma, ni un boton, ni nada en absoluto, como llenos de desesperacion dicen los *policemen* al escuchar las frases despreciativas que sobre ellos descarga la multitud aterrorizada.

Para comprender el pánico, pues ningun otro nombre puede dársele, que se ha apoderado de los vecinos de Whitechapel, basta conocer los detalles relativos á los últimos asesinatos.

El sábado, entre doce y media y una de la madrugada, un pobre carretero que iba á dejar su carro en el patio de una casa de Berner-Street, vió cerca de la acera un bulto en el suelo. Acercóse, y lleno de horror advirtió que era una mujer tendida en un lago de sangre. Inmediatamente dió conocimiento á la autoridad, y enseguida se formó un verdadero cordon de *policemen* en un radio bastante extenso. El cadáver estaba aún caliente, y según los médicos que acudieron en el

acto del crimen, debía haberse perpetrado momentos antes.

El asesino, si es el mismo de Annie Chapman y de Nichols, no había tenido tiempo para mutilar á su víctima, que aparecía completamente degollada, pero sin otra herida que la del cuello, que casi le había separado la cabeza del tronco. Era entonces la una de la mañana. Aún no habían terminado los médicos su reconocimiento del cadáver, la policía apenas comenzaba sus investigaciones, habiendo antes asegurado las salidas de las calles inmediatas, cuando vino á poner colmo al espanto de la multitud, que á pesar de la hora se agolpaba en la calle, la noticia de que en Mitre-Square, como á unos mil quinientos metros de distancia, había otra mujer asesinada. Esta vez el criminal había podido completar su obra. La segunda víctima presentaba mutilaciones semejantes á las del cadáver de Annie Chapman.

No es posible explicar la confusión que la fiebre de dar con el asesino produjo en agentes y curiosos. Lo que desde luego parece increíble es la declaración del *policemen* encargado de vigilar aquel sitio, el cual afirma haber pasado á la una y media sin ver nada, y que al volver á las dos menos cuarto tropezó con el cadáver. Sea como quiera, el asesino continúa envuelto en el misterio, preparándose á cumplir la fatídica promesa que apareció hace poco días escrita en la pared de una casa de Whitechapel: «Mataré aun cinco mujeres, y después me entregaré.»

Los vecinos del barrio han ofrecido diez mil pesetas al que ponga á la policía en la pista del criminal. En varios *meetings* se acordó pedir la separación del ministro del Interior, Mr. Mathews, y del jefe de seguridad, y desde luego puede asegurarse que si no se toma pronto una resolución que en algún modo satisfaga al público y calme la general alarma, no tardaremos en tener noticia de graves desórdenes.

La organización de la policía tiene que cambiar radicalmente. Hoy es un ejército mandado por militares veteranos, que han acreditado su valor en los campos de batalla, pero que no están familiarizados ni apenas conocen el fondo cenagoso, los centros del vicio y del crimen de la gran capital. De ahí la falta de dirección inteligente que se advierte en los trabajos de los *policemen* y las torpezas inverosímiles que son natural consecuencia de la impericia de los jefes.

Ahora tampoco puede alegarse la falta de número. En Mitre Square el servicio está organizado de manera que de doce en doce minutos pasa un agente por el sitio donde apareció mutilada la última víctima. Y sin embargo, no hay ni el más leve indicio del sitio donde se oculta el asesino.

Si este es, como parece, práctico en las operaciones quirúrgicas, razón de más para encontrarlo pronto, pues tal circunstancia apenas concurrirá en una de cada mil personas. Hoy puede decirse que la gran capital en masa se ha puesto en busca del criminal, y esto nos hace esperar que la captura del horrible monstruo que ha sembrado el espanto entre los vecinos de Whitechapel, devolverá la calma á los ánimos y satisfará la opinión, justamente indignada por tan horrendos crímenes.

SECCION PROVINCIAL

El espectáculo que ha ofrecido Barcelona ante la visita del ilustre Jefe de nuestro partido, Sr. Cánovas del Castillo, excede á toda ponderación.

No podemos dar más que una idea ligérrima de la importancia y significación de este suceso, por todo extremo memorable, en que tan dignamente ha respondido el pueblo catalán á las fundadas esperanzas que despierta el estadista eminente, cuyos principios y soluciones son el remedio más práctico y positivo para curar los males de todo género que agobian al país.

La palabra autorisadísima del Sr. Cánovas se ha dejado oír en la industrial y populosa ciudad, produciendo la más grata impresión en todas las clases productoras y causando grandísimo efecto los párrafos dedicados á encarecer la necesidad de proteger el trabajo y la producción nacionales.

En otro lugar de este número publicamos los telegramas que hacen referencia á la entusiasta acogida dispensada por Barcelona á su ilustre huésped el Sr. Cánovas, y mientras tenemos el gusto de insertar íntegro su elocuentísimo discurso, enviamos á nuestro distinguido Jefe la expresión sincera de la más profunda admiración por su brillante triunfo oratorio y por las vivas muestras de simpatía que acaba de recibir de todo el pueblo catalán.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del nuevo periódico *El Lucero del Alba* que vé la luz pública en Arrecife de Lanzarote.

Le devolvemos la visita, deseándole muchas prosperidades y numerosos suscritores.

Y va de elecciones.

En los días del 28 al 31 del actual se verificará también en la Victoria elección parcial, para cubrir las cuatro vacantes de concejales que parece resultan en aquel Ayuntamiento, uno de los suspendidos airadamente por la fusión á raíz de las elecciones provinciales de 1886 y que, mandado reponer por el Gobierno, no lo ha sido en efecto, á pesar de todas las órdenes dictadas para poner coto á los inauditos desmanes cometidos en esta parte por los agentes del poder.

Así han conseguido llevar á todos lados el caos y el descrédito, atrayéndose la odiosidad de los pueblos, en la mayoría de los cuales no cuentan con una persona de rectitud é independencia que se haga solidaria de su funesto proceder.

Ha fallecido en la Villa de la Orotava nuestro muy estimado amigo el Sr. Don Alonso Mendez y Guardia, una de las personas más distinguidas de la localidad por sus recomendables prendas y que con más justicia disfrutaba de la consideración y aprecio de sus convecinos.

Al rogar á Dios por el eterno descanso del finado, enviamos á toda su apreciable familia la expresión sincera de la parte principalísima que tomamos en su dolor.

Segun reza la convocatoria publicada en el *Boletín oficial*, el día 2 del próximo Noviembre deberá reunirse la Diputación provincial para proceder á su constitución y celebrar las sesiones del actual período económico.

En ese día y tal vez en los sucesivos oficiará de pontifical el Sr. Anton.

Personas llegadas de la Orotava nos manifiestan que la tempestad que parecía amenazarlos en la noche del 17, descargó con intensidad en varios pueblos del Norte de esta isla, acompañada de copiosísima lluvia y de algunas chispas eléctricas, que afortunadamente no tenemos noticia de que hayan causado ninguna desgracia personal.

También se nos asegura con referencia á personas llegadas en el vapor *Viera y Clavijo*, que en las islas de la Gomera y Palma se dejó sentir con igual intensidad el temporal.

Obtenida la concesión solicitada del Centro general de telégrafos, en breve quedará establecida una comunicación telefónica entre el escritorio y los almacenes de comercio y depósitos de carbon de nuestro respetable amigo el Sr. Don Juan Cumella, para el mejor servicio de dichos establecimientos; á cuyo efecto se ha dado ya principio á la colocación de los necesarios aparatos.

Puesto que parece ser un hecho la reposición de nuestro digno amigo el señor D. Fernando Monteverde en el cargo de Alcalde de la Orotava, de que fué suspendido por el *administrativo* Sr. Anton hace unos meses, con el aditamento de entregarlo á los tribunales de justicia, ¿no podríamos saber en virtud de que disposición ha sido reintegrado en su cargo nuestro estimado amigo y lo que respecto de tal medida hubiesen informado los centros á donde debió pasar dentro de los 8 días el expediente de suspensión?

Por que no nos explicamos de una manera satisfactoria que este asunto haya tenido tan pronta solución, acostumbrados como estamos al procedimiento que viene en práctica entre los fasionistas de relegar al olvido todo expediente ó reclamación justa cuando la razón está de parte de personas ó corporaciones que no doblan la cerviz al repugnante caciquismo imperante, y sería de desear que alguien satisficiera nuestra natural curiosidad, pues no es cosa de que S. S. nos prive de seguir admirando los puntos que calza en el arte de gobernar.

Estando ocupado en la recomposición de la línea terrestre entre la Laguna y la Orotava, tuvo la desgracia de caerse de un poste que le faltó por su base el capataz de telégrafos D. Cristóbal Romero, recibiendo tan fuerte golpe, que en un principio se desesperaba de poder salvarle la vida, pero desde hace dos días parece que ha reconocido algún alivio, y aun-

que el peligro no ha desaparecido, se tienen otras esperanzas acerca de su estado, de lo que verdaderamente nos alegramos.

Nos asociamos al pesar que aflige á nuestros particulares amigos D. Eladio y D. Ruperto Alba, por el fallecimiento de su hermana D.^a Celia, viuda de Costa, acaecido hace pocos días en Cádiz; enviando á toda su demás familia la expresión de nuestro sentimiento por la desgracia que experimenta.

Nuestro colega *El Lucero del Alba* confiesa que ningún beneficio ha recibido la isla de Lanzarote á cambio de los servicios prestados á ciertos padres de la patria, recogiendo tan solo amargos desengaños en recompensa de la solicitud con que ha procurado satisfacer las aspiraciones de ciertos prohombres que la dejan luego en el más completo olvido, estando condenada á vivir en lastimosa tutela y á esperar á que desde Canaria se la otorgue, de vez en cuando, alguna gracia; todo á causa de la funesta presión en que gime, por el afán de anteponer siempre las conveniencias particulares al bien general de aquella isla y de su hermana la de Fuerteventura.

De esperar es que el joven colega, que tan claro vé y tan bien siente los males que se experimentan en dichas islas, entregadas por completo al más demigrante caciquismo, como lo están igualmente las de la parte occidental de la provincia, contribuya á que desaparezca la funesta presión que nos deshonra y que hace de todo punto estériles los propósitos honrados de la masa independiente del país.

En la mañana del martes dió fondo en nuestro puerto, procedente de Rochefort, con 11 días de navegación, el navio de guerra francés *Caledonien*, su comandante el capitán de fragata Mr. Picot. Después de repostarse de combustible, aguada y grandes partidas de víveres, siguió viaje para la Nueva Caledonia con los 600 trasportes que conduce.

También llegó el miércoles procedente de Brest el hermoso crucero de la misma nación *Roland*, de porte de 1.800 toneladas con 10 cañones y 270 tripulantes, al mando del capitán de navio Mr. Roustan. Saludó á la plaza inmediatamente de fondear, siendo contestado en el acto por la batería de Almeida.

Han sido nombrados Registradores de la propiedad de los partidos judiciales de Guía y Arrecife, los Sres. D. Celestino Collado y D. José Eudeira y Gutierrez, respectivamente.

Segun los datos publicados últimamente por el Instituto internacional de Estadística que inserta la *Gaceta de la Banca*, la importancia de la Deuda en las principales naciones de Europa puede resumirse en las siguientes cifras:

Naciones	Fechas	Deuda	Amortización é interés
Francia.....	1886	31.000.000.000	1.336.000.000
España.....	1885	10.028.000.000	1.038.000.000
Inglaterra.....	1885	17.820.000.000	737.500.000
Italia.....	1885	11.131.000.000	532.500.000
Austria.....	1884	9.288.000.000	389.900.000
Hungría.....	1881	3.178.000.000	208.800.000
Prusia.....	1886	4.814.000.000	220.000.000
Alemania.....	1886	526.000.000	20.100.000

En esta relación no figura Rusia, los Estados alemanes secundarios, ni otras naciones de segundo orden como Bélgica, Holanda, Suecia, Dinamarca, Portugal, Servia, Rumania, etc., etc.

A pesar de estas omisiones, puede formarse idea de la enorme carga que soporta Europa; seis naciones, las principales, dejando Rusia aparte, suman la enorme cifra de 82.500 millones como capital de la deuda, y 4.650 millones de intereses á satisfacer.

La población europea, que ha de producir únicamente para la deuda tan respetable cantidad, se encuentra colocada en situación desventajosa, comparada con la de los Estados Unidos, por ejemplo, cuya deuda no pasa de 5.500 millones. La industria americana tiene, pues, enorme ventaja, sobre la de Europa.

Esta diferencia resalta aún más si se considera que en el plazo relativamente corto de 75 años, la deuda ha quintuplicado su valor, que por aquellos tiempos era de 15.000 á 20.000 millones. De seguir esta progresión creciente, la solvabilidad europea se halla amenazada en un plazo no muy lejano: cuando la producción se encuentre al nivel de la deuda.

Se ha repartido el número 19 del año XXII, del acreditado periódico del bello sexo, *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

GRABADOS.—Cuerpo con solapas.—Cuerpo con aldetas.—4 grabados de Cádiz.
 TEXTO.—Descripción de los grabados del texto.—Revista de modas, por Elisa S.—Diferencias curiosas entre Londres y París.—Concurso de mujeres.—La Sociedad española de Higiene.—Los perros de Licurgo.—Estadística municipal.—Historia antigua, por el P. Loriguet (continuación).—A*** (madrigal), por Fernán-Perez.—Conocimientos útiles.—Miscelánea.—Anexos de este número: descripción de éstos.—Anuncios.—Episodios nacionales ilustrados: ocho páginas de Cádiz por B. Perez Galdós.
 ANEXOS: 1.^a EDICION.—Pliego de dibujos para bordar, por L. Montañés y figurín de modas.
 2.^a EDICION.—Figurín de modas: descripción de éste por Elisa S.*

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE CANARIAS

Relacion de los certificados que se hallan en la misma por desconocerse á los interesados:

PROCEDENCIA	NOMBRE DEL DESTINATARIO	DESTINO
Ultramar.....	Pedro de Ponte «Condé de Adeje»	Orotava.
»	Josefa Garcia de Perez.....	Santa Cruz de Tenerife.
»	Venancia Lanzaran.....	»
»	Eugenio Gomez.....	»
»	Antonia Estéfana ó Felipa Alvarez	»
»	Pedro Ramos.....	La Sombreira.—Fasnia.

Santa Cruz de Tenerife, Octubre 20 de 1888.

ALCANCE

CORREO DE AYER

Pasajeros que condujo:
 D. Victor Beltran.—D. Nicolás y Don Enrique Castilly.—D. Luis Aguilar.—D. Felipe Curbelo.—D. Manuel y D. Ramon Rodriguez.—D. Luis Santasana.—D. Sixto Aray.—D. Manuel Cosmelly.—D. Luis Viera.—D. Domingo Estepa.—D. José Zamorano y 43 artistas de zarzuela.—D. Juan Garcia. Total, 59.

Madrid 10 de Octubre.—Hoy á las diez de la mañana ha llegado á Barcelona el Sr. Cánovas del Castillo.

—Se asegura que el general Jovellar aceptará la cartera de Guerra y las soluciones que proponga el Sr. Sagasta para resolver el conflicto de las reformas militares.

—Se considera próxima la derrota del gabinete Floquet, al votarse las proposiciones referentes á la revision constitucional.

Telegramas de París de última hora acentúan los rumores de crisis, creyéndose probable que formen gobierno Goblet ó Freycinet.

—El batallon de negros y egipcios que guarnece la ciudad de Suakin, tomada por los ingleses, se han pasado al enemigo, comprometiendo gravemente la situación del ejército inglés.

—Por telegramas recibidos de Figueras sábase la explosion ocurrida en la fábrica de dinamita de Cabanas.

La detonación oyóse á cuatro kilómetros, resultando del siniestro cuatro mujeres muertas y varios heridos.

Entre los escombros veíanse miembros humanos mutilados y ennegrecidos.

De los pueblos cercanos acudieron inmediatamente multitud de personas en auxilio de las víctimas.

—Segun un telegrama de Barcelona, el señor Castelar rompe desde luego su benevolencia en el caso de que inmediatamente no se plantee el sufragio universal, y anuncia que va á decir esto en el discurso político que se propone pronunciar en la capital del Principado.

—Ayer tarde á última hora fueron á la Presidencia del Consejo el Sr. Puigcerver

para hablar de asuntos financieros con el Sr. Sagasta y el Sr. Moret para saber, según creemos el curso de la cuestión militar.

—Según leemos en algunos periódicos, el ministro de Hacienda manifestó ayer que hace algún tiempo había recibido proposiciones para una negociación de crédito, que había rechazado, y que en la actualidad no pensaba el Gobierno en empréstito alguno.

—Ayer se dijo en varios círculos que la señora condesa de Sástago reunía grandes probabilidades de ocupar el cargo de camarera mayor de su S. M., que últimamente desempeñó la señora duquesa de Medina de las Torres.

—El *Mediodía* publica hoy el acta por la que ha quedado terminada la cuestión personal entre los señores general Dabán e Iñiguez.

En el acta consta que un redactor de *El Mediodía* estuvo en casa del general Dabán; que pidió a éste y obtuvo informes para ocuparse en el estudio de las reformas militares; pero que vistas las cuartillas y apuntes que tomó de lo que le dijo el general Dabán, no hay en ellas concepto ni juicio alguno de los que aparecen escritos y publicados en el artículo susodicho.

El mismo periódico inserta otro artículo del Sr. García Herreros, diciendo que ha designado a los señores marqués de Valdegama y D. Enrique Trompeta para que se entiendan con los amigos y representantes que nombre el señor general Dabán.

Madrid 11.—A las tres y media de esta tarde ha llegado a esta corte el rey de Portugal.

En la estación le esperaban los ministros de uniforme, las autoridades y el cuerpo diplomático.

La carrera estaba cubierta por tropas de la guarnición.

Después hubo recepción en palacio.

—El señor Sagasta ha prometido a los diputados a Cortes señores Baselga y Gil Sanz ejercitar su influencia para que en el primer Consejo de ministros que se celebre se acuerde el traslado a la Península del ex-brigadier Sr. Villacampa.

Se reserva para más adelante tratar la cuestión de la amnistía.

Madrid 12.—Detalles telegráficos recibidos de Barcelona confirman haberse hecho un excelente recibimiento a Cánovas, que hoy continúa. El jefe de los conservadores ha encontrado muy bien la Exposición, haciendo grandes elogios de las instalaciones. Ya llegan a cerca de 500 las personas suscritas para asistir al banquete conservador que se le dará uno de estos días. El mismo corresponsal que anunció iba a haber cierre de tiendas, ha teleografiado diciendo que lo que hubo fué aplausos y vivas y numeroso público que saludó a los señores de Cánovas.

—Ampliando las anteriores noticias, según los telegramas que posteriormente hemos recibido, diremos hoy que de la estación se dirigió en coche nuestro ilustre jefe el señor Cánovas del Castillo, acompañado de su bella y distinguida esposa, que vestía traje oscuro y abrigo nutria, del Sr. Durán y del Sr. Girona, a casa de éste, donde se hospeda. Detrás de este carruaje seguían cerca de doscientos, ocupados por las Comisiones y personas que habían ido a esperar al eminente hombre de Estado.

Cuántas personas han presenciado el reci-

bimiento reconocen que ha sido el de más importancia de cuantos allí se han hecho a los diferentes hombres políticos que han visitado Barcelona.

Al llegar a la magnífica casa del Sr. Girona, penetraron también muchas de las personas de la comitiva, verificándose una recepción a la que asistieron más de 700 personas.

El Sr. Planas y Casal, presidente del Círculo conservador barcelonés, dió la bienvenida al Sr. Cánovas, contestándole éste que agradecía mucho a todos los correligionarios las muestras de adhesión que le habían manifestado, pero muy especialmente agradecía a los catalanes su cariñosa acogida, por que hijo del trabajo, a quien todo se lo debía, era uno de los admiradores más decididos de las virtudes del pueblo catalán. Grandes aplausos acogieron estas elocuentes frases.

Terminando este acto, que ha revestido gran importancia, el Sr. Cánovas se retiró a sus habitaciones.

Después de almorzar el Sr. Cánovas, acompañado de los Sres. Durán y Bas, Girona y otros se dirigió al Palacio de la Exposición, pasando al pabellón regio del Ayuntamiento para ofrecer sus respetos al Rey de Portugal, que no se encontraba entonces en su alojamiento.

Nuestro ilustre jefe, que exclusivamente ha ido a Barcelona con objeto de visitar detenidamente la Exposición y de enterarse personalmente de los adelantos y necesidades de la industriosa región catalana, para tenerlos en cuenta en su día, manifestó a los que le acompañaban que quería proceder con método en su visita, y que ante todo quería conocer la maquinaria y sus progresos, para apreciar mejor y debidamente los productos que con aquellas se fabrican.

Atendiendo a sus deseos, se hizo poner en movimiento a las máquinas, presentando un golpe de vista sorprendente. Con gran detenimiento fueron examinadas por el Sr. Cánovas, enterándose del mecanismo y de todas las ventajas que ofrecen.

Recorrió después la galería del material móvil y admiró el golpe de vista que presentaba el palacio de la Industria y sus preciosas instalaciones, que visitará otro día.

—El Sr. Canalejas se opone a que ocupe la cartera de Guerra el general Jovellar.

El ministro de Fomento insiste en que se planteen por decretos las reformas militares, según se habla acordado en Consejo de ministros.

—El barón de Sangarren ha conferenciado recientemente con el ministro de Gracia y Justicia, y le anunció que piensa interpellarle cuando se reúnan las Cortes por su conducta en las últimas elecciones de Guipúzcoa.

—Los Sres. Conde y Luque y marqués del Vadillo, catedráticos de la Universidad Central, no han podido concurrir a la reunión conservadora de Barcelona, porque les ha sido negada la licencia que solicitaron, fundándose en la escasez de personal y en la índole política del suceso que a Cataluña los llevaba.

Barcelona 12 (8⁴⁰ noche).—El Sr. Cánovas del Castillo continúa recibiendo de todas las clases sociales, grandes muestras de consideración. Hoy visitó otra vez la Exposición, deteniéndose mucho en la sección catalana. Muchísimas personas le rodeaban

para oír sus opiniones acerca de esta gran certamen. El Sr. Cánovas admira los esfuerzos que se han hecho para llevar a cabo el pensamiento. Después regresó a la casa del Sr. Girona, donde se hospeda, y después de almorzar recibió a numerosos amigos particulares y políticos, diputados y senadores conservadores que aquí se encuentran, Comisiones del Círculo conservador barcelonés; de conservadores valencianos, presidida por D. Teodoro Llorente, y representantes de varios comités de esta provincia y de Málaga, Jaén y otras provincias.

Por la tarde volvió a visitar la Exposición acompañado del comisario regio, del Sr. Durán y Bas y otras personas.

Madrid 13.—Se han celebrado importantes conferencias, referentes todas al conflicto de las reformas militares, entre los señores Alonso Martínez, marqués de la Habana, Sagasta, Martínez Campos, Jovellar, Martos y Moret.

Se asegura que en dichas conferencias no ha sido posible llegar a una fórmula de arreglo, y que la crisis es inevitable, extendiéndose probablemente a las carteras de Hacienda, Guerra, Marina, Fomento y Gobernación.

—Hoy se han reanudado las negociaciones para recabar una inteligencia entre los Sres. Sagasta y Lopez Dominguez.

—El Sr. Sagasta ha ofrecido la cartera de Guerra al marqués de la Habana.

Se dice que si éste no la acepta le será ofrecida al general Jovellar, y en el caso de que este último la aceptara, se daría por terminada la actual legislatura, dando principio la cuarta y retirándose los proyectos del general Cassola.

—Ayer se adoptaron grandes precauciones en Madrid por temor a no sabemos qué temblor en las esferas.

Pero a poco se desadaptaron por haberse averiguado que las esferas estaban tranquilas.

Barcelona 13 (7, 10 m).—El Sr. Cánovas del Castillo, realizando el propósito que le ha traído a ésta, puede decirse que solo se ocupa de la Exposición, a cuya visita dedica la mayor parte de las horas del día, examinando todo con gran detenimiento. No oculta a nadie su satisfacción al ver la manera como se ha llevado aquella a cabo y los esfuerzos que para ello se han realizado, si bien comprende que Barcelona cuenta con grandes elementos. Admira la rapidez y la magnificencia de los edificios construidos, así como lo bien preparadas que están todas las instalaciones. Ha recorrido y examinado todas las galerías del Palacio de la Industria.

Después de almorzar recibió a una Comisión del Fomento de la Producción Nacional, en la que figuraban, entre otros, los señores Sert, Gras, Sedo, Laforcada, Parellada, Comornas y otros que figuran en diversos partidos políticos. Habló con ellos acerca de la Exposición, manifestándoles que, como siempre, le preocupa mucho cuanto se refiere a la situación económica y a las medidas que hay que adoptar para proteger la industria nacional y ayudarla para que salga de la crisis que atraviesa.

Por la noche ha sido obsequiado con un banquete en casa de los señores marqueses de Comillas.

Barcelona 13 (8, 5).—La función del tea-

tro lírico que se verificó anoche en honor del Sr. Cánovas del Castillo, estuvo brillante. Se representó *Hamlet*.

Barcelona 14 (2⁴⁵ madrugada).—Brillante aspecto presentaba anoche el *restaurant* del Parque de la Exposición. Profusamente iluminado, y adornada la galería con gran número de plantas, ofrecía un magnífico golpe de vista.

Siendo insuficiente el inmenso salón principal, en el que se habían colocado cinco mesas, hubo que habilitar la planta baja, donde se pusieron dos grandes mesas.

Al llegar el Sr. Cánovas fué saludado por grandes aplausos, y a las ocho dió principio la comida.

A la derecha del Sr. Cánovas se sentaron los Sres. Durán, Silvela (D. Manuel), Cos-Gayon, Pidal, y a la izquierda el marqués de Monistrol, Tejada de Valdosera, Nicolau; después a ambos lados seguían diputados, senadores, y luego los demás hasta el número de quinientos.

Las mesas de la planta baja las presidían: una el conde de Toreno, y otra el Sr. Silvela (D. Francisco) y estaban ocupadas por unos 150 comensales.

El adorno de las mesas, de mucho gusto; y la iluminación, producida por 1500 luces, fantástica.

A las nueve empezaron los brindis, iniciándolos el Sr. Durán y Bas, que saludó en términos muy elocuentes al jefe del partido conservador, entrando después a hacer alusiones relativas a los intereses económicos, manifestando que, a su juicio, sobre las cuestiones políticas están las económicas.

Levantose, en medio de gran expectación, el Sr. Cánovas del Castillo, pronunciando un notable y elocuentísimo discurso, interrumpido con frecuencia por los nutridos aplausos de los que le escuchaban; todo él está inspirado en la necesidad de la protección, pero contando con que han de ir unidas la agricultura y la industria.

ULTIMA HORA

Como estaba previsto y tenía necesariamente que suceder, dado el desprestigio cada vez más creciente de la cadavérica fusión y su carencia absoluta de elementos, con especialidad en los pueblos del distrito de la Ortava, la elección quedó principio ayer en el Realejo-bajo ha sido una nueva y vergonzosa derrota para el bando acanariado del fusionismo, apesar de las artes empleadas para falsear a todo trance la voluntad del Cuerpo electoral adicto completamente a Tenerife.

El telegrama en que nos comunican tan satisfactoria noticia dice así:

Triunfo completo elecciones municipales del Realejo-bajo. Correo de-talles.

Nuestra sincera enhorabuena a los electores independientes del Realejo y nuestro sentido pésame al Sr. Anton.

(1) Folletín de LA OPINION

LA CONTESSINA

POR

VICTOR PERCEVAL

TRADUCIDA POR

la Srita. D.^a Joaquina Garcia Balmaseda

PRIMERA PARTE

I

La diligencia

En el año de gracia de 1845, la diligencia, que acababa de destronar al coche de collera y a las mensajerías aceleradas, estaba en vísperas de ser destronada a su vez por la rápida locomotora, que iba a estender por todas partes su imperio absoluto.

Sin embargo, aun no había llegado este caso, y la modesta diligencia, desvenecjada y cubierta de polvo recorría todos los caminos, difundiendo la alegría en los pueblos que la veían pasar, y escuchaban alborozados el ruido de sus cascaños unido a los juramentos del postillon, que agitaba el látigo sin cesar.

Lindo instrumento es el látigo aunque solo se componga de una cuerda, siendo pre-

ciso oírle siempre a una respetuosa distancia.

La diligencia era un gran progreso respecto a la mensajería; en los caminos principales corría casi dos leguas por hora, y algunos de los viajeros lograban escapar de sus potros sin grandes averías. Sin embargo, en los caminos de travesía las empresas de diligencias eran más escasas y los coches estaban en peor estado, no ofreciendo al viajero ni la más pequeña muestra de comodidad y rapidez.

La diligencia, pues, encargada del servicio de Rennes a Redon no echaba menos de quince horas para salvar entre tumbo y tumbo los sesenta y cinco kilómetros que separaban una ciudad de otra, que era tanto como una legua por hora. Las antiguas carretas arrastradas por bueyes no se portaban peor.

En el año 1845 que hemos indicado al principio de este relato, y en una noche estrellada del mes de mayo la susodicha diligencia se acercaba al primer cambio de tiro; los caballos, que venían intentando trotar durante cinco mortales leguas, leguas bretonas, y en uno de esos caminos accidentados en que no se baja una cuesta más que para subir otra, los pobres caballos parecían ya llegados al término de sus pulmones. Caminaban con la cabeza baja, conformándose con su fatiga y sujetándose a ella más bien que a la impaciencia de los viajeros; respiraban con gran dificultad y de su boca se es-

capa una neblina espesa que podía distinguirse apenas a la luz de un farolillo suspendido junto al asiento del cochero.

El postillon animaba a los caballos con el gesto y con la voz, pero lo pobres animales parecían no comprender ningún argumento, ni aun el del látigo, que acariciaba sin cesar sus deprimidos bijares.

Contra lo ordinario, los viajeros parecían soportar con resignación la tardanza de su viaje. Es verdad que la mayor parte de ellos, traficantes del país, no estaban acostumbrados a quemar sus naves por cuarto de hora más ó ménos.

La berlina, sin embargo, contenía dos viajeros, a los que el mayoral calificaba de caballeros, y a los cuales no dirigía jamás la palabra sin llevar respetuosamente su mano a la visera de su gorra.

Uno de aquellos caballeros, de unos treinta años de edad, iba confortablemente envuelto en un sobretodo forrado de pieles igual al gorro que llevaba calado hasta las orejas; la barba y la nariz iban ocultas en un tapaboca argelino; las piernas en una manta de viaje, y parecía dormir profundamente, lo que explicaba su resignación.

El otro habitante del mismo departamento parecía más joven y no tomaba la menor precaución contra el frío de la noche, que se dejaba sentir aunque corriese el mes de mayo.

Vamos a aprovechar la luz del farol que penetra por la ventanilla para examinar rá-

pidamente sus facciones, notablemente distinguidas.

Sus ojos rasgados y expresivos tienen la timidez de la primera edad iluminando su frente una ligera expresión de melancolía: el bozo empieza a sombrear su labio superior y sus mejillas que cambian de color como las de una niña, ostentan la frescura de la primera juventud. Cabellera rubia, fina y cuidada, se escapa de un pequeño gorro de terciopelo negro semejante al que adoptan los cazadores ó los escoceses. El resto del traje es una mezcla de campesino y de cortesano, uniendo la rusticidad a la elegancia. Así pues el chaqueton de casa que lleva el joven es de paño grosero, aunque su corte tienda marcadamente a la elegancia. Su corbata negra anudada con desden destaca sobre su blanca camisola, y su pantalón, demasiado fino para aquel trage, anuncia en su deterioro que ha hecho lindamente sus honores a todos los bailes de medio carácter en el invierno último.

Este viajero no dormía como el anterior, el cual parecía verse obligado a dormir por ambos.

Apoyado en la ventanilla del carruaje, aspiraba el ambiente fresco de la noche, admirando el lindo panorama que en siluetas confusas se extendía a los dos lados del camino. Quizá aquel camino no le era desconocido, cuando se deleitaba en irle examinando a través de las tinieblas de la noche.

ANUNCIOS

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. el trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS
A los Sres. suscritores

Por cada inserción: 10 céntos. de peseta por línea.

20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

A los no suscritores

Por cada inserción: 20 céntos. de peseta por línea.

20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

COMUNICADOS:—Un real ryon. línea.

VAPORES CORREOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

ANTES DE A. LOPEZ Y C.^{LA}

El día 13 de cada mes llegará á Las Palmas de Grau-Canaria un vapor de esta Empresa y á las pocas horas saldrá para Puerto Rico y la Habana admitiendo pasajeros para estos puntos así como para Nuevitas, Gibara y Santiago de Cuba.

La Empresa pagará el flete hasta Las Palmas á los pasajeros que se embarquen en Santa Cruz de Tenerife.

Salida para Las Palmas, el 9 de cada mes.—Agente en Tenerife, Palma, Gomera y Hierro,

Juan La-Roche.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 20, admitiendo carga y pasajeros.

PARA EL HAVRE, LONDRES, BREMEN Y HAMBURGO

Saldrán dos vapores mensuales, uno del 1.º al 3 y otro del 17 al 20, admitiendo carga y pasajeros.

Para más informes dirigirse á sus Agentes principales en esta Capital,

Hardisson Hermanos.

En Las Palmas,

D. José M.^a Mendoza.

Aunque jóvenes ambos viajeros, era fácil reconocer que uno de ellos empezaba la vida caminando bajo la enseña de risueñas ilusiones, mientras el otro había recorrido ya una parte de ella y tropezado con algunos desencantos.

Por despacio que se camine se llega siempre, y hay quien dice que con más seguridad. La diligencia llegó á mudar de tiro; los caballos sacudieron todos sus miembros como si quisieran dislocarse; el postillon arrojó su látigo en tierra y el mayoral bajó de su trono á regularizar su hoja mientras los mozos mudaban el tiro.

Mecido sin duda por el movimiento del coche, el de más edad de nuestros viajeros despertó sobresaltado en cuanto aquél se detuvo. Sacudió algo sus miembros, ni más ni menos que habían hecho los caballos; bostezó, y cruzando cuidadosamente sobre sus rodillas los extremos de su abrigo, preguntó: —¿Donde diablos estamos?

La pregunta fué tan brusca que el joven vaciló al principio en responder; sin embargo, su educación habló más alto que su resentimiento y replicó sin volverse: —Estamos en Pipriac, caballero.

El viajero del abrigo de pieles no pareció comprender que había ofendido á su compañero y continuó la conversacion para sí solo, detestando del mal estado de los caminos, de la lentitud de la diligencia, y añadiendo que era insoportable para un hombre de cier-

EMULSION INALTERABLE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

CON

HIPOFOSFITOS DE CAL Y SOSA

PREPARADO POR

J. SUAREZ GUERRA

POSEE todas las propiedades tónicas y nutritivas del Aceite de bacalao, que contiene en la proporción de 50 por 100 y las de los Hipofosfitos, siendo más agradable al paladar y de más fácil digestión que el aceite puro que muchos estómagos delicados no pueden soportar.

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DEL L.^{DO} J. SUAREZ GUERRA

—San Francisco, 17— —Santa Cruz de Tenerife—

Precio del frasco, 2 pesetas.

ELIXIR VINOSO DE QUINA

CON FOSFATO DE CAL

Elixir vinoso de quina con fosfato de cal y hierro

Medicamentos tónicos y reconstituyentes; eficaces contra el empobrecimiento de la sangre, la clorosis, anemia, tumores y raquitismo de los niños. Los organismos jóvenes aquejados por debilidades hereditarias ó adquiridas, tienen en estos medicamentos un auxiliar poderoso, que favorece su desarrollo y compensa las pérdidas continuas que experimentan. Combaten la inapetencia, facilitan la asimilación de los alimentos, promoviendo las funciones digestivas deficientes á veces, en los que, por una vida sedentaria ó de excesivo trabajo, han sido debilitadas.

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DEL LICENCIADO

J. SUAREZ GUERRA

San Francisco, 17. Santa Cruz de Tenerife.

LA GUIRNALDA

PERIÓDICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO

SE PUBLICA LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRICION

EDICION 1.^a—Educacion y labores.—Madrid: un mes, 1 peseta; un año, 11.—Provincias: trimestre, 3'50 pesetas; semestre, 6'50; año, 12.—Extranjero y Ultramar: año, 20 pesetas.

EDICION 2.^a—Modas.—Madrid: un mes, 1 peseta; un año, 11.—Provincias: trimestre, 3'50 pesetas; semestre, 6'50; año, 12.—Extranjero y Ultramar: un año, 20 pesetas.

EDICION 3.^a—Dibujos para bordar (sin texto).—Madrid: semestre, 4 pesetas; año, 7'50.—Provincias: semestre, 4'50 pesetas; año, 8.—Extranjero y Ultramar: año, 12'50 pesetas.

EDICIONES 1.^a y 3.^a ó 2.^a y 3.^a—Madrid: mes, 1'50 pesetas; trimestre, 4; semestre, 8; año, 15.—Provincias: trimestre, 4'50 pesetas; semestre, 9; año, 17.—Extranjero y Ultramar: año, 25 pesetas.

EDICIONES 1.^a y 2.^a—Madrid: un mes, 1'50 pesetas; trimestre, 4'50; semestre, 8'50; año, 16.—Provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 9'50; año, 17'50.—Extranjero y Ultramar: año, 25 pesetas.

EDICION COMPLETA (1.^a, 2.^a y 3.^a)—Madrid: un mes, 2 pesetas; trimestre, 6; semestre, 11; año, 20.—Provincias: trimestre, 7 pesetas; semestre, 12; año, 22.—Extranjero y Ultramar: año, 35 pesetas.

Pago adelantado.—Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel H. de Cámara, propietario de LA GUIRNALDA, ó á la

Administracion:
Barco 2, duplicado—Madrid

VAPORES TRASATLANTICOS

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnifico vapor español de gran velocidad

Ponce de Leon

deberá llegar á este puerto el día 30 del corriente mes de Octubre.

Admite carga y pasajeros, quienes disfrutaran un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras. Agentes, Hijos de Agustin Guimerá.

EZEQUIEL MANDILLO Y BENVENUTY

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO

DE

Santa Cruz de Tenerife

SE ENCARGA

De todos los asuntos en que intervenga el comercio.

Compra venta de inmuebles, géneros y efectos.

Préstamos con hipoteca y con garantía de buena firma.

Descuentos de pagarés.

Negociacion de letras.

Gestion de todos los negocios en las oficinas del Estado, la provincia y Banco de España.

—San Felipe Nery, 24—

VINO

DE MALVASIA SECO SUPERIOR

Se halla de venta en la Fábrica de chocolate, calle del Sol núm. 43, á razon de 5 ryon. botella.

LA ESTACION

PERIÓDICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Publica durante el año 24 números que contienen más de 2,000 grabados, en negro, figurines iluminados, patrones trazados y labores para señoras. Las explicaciones que da en el texto, son sumamente instructivas para las señoras, siendo tal vez el único que enseña de una manera práctica y sencilla el corte de las prendas y la ejecucion de toda clases de labores

Se publican dos ediciones, una económica, y otra de lujo, sumamente baratas, á 13 pesetas por año la primera y á 21 pesetas la segunda.

Se suscribe en Barcelona, Rambla, 5, en la libreria de Alvaro Verdager.

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ

San Francisco, 8.

REGENTE, F. S. MOLOWNY

ta posicion verse tan mal tratado en los caminos, y tardando en llegar doble tiempo del necesario: juró que se quejaria al prefecto de policia, y que la empresa tendria que sentir, prometiéndose él no volver á usar para sus viajes más que silla de posta.

Despues viendo que los gastos de su conversacion eran para sí solo, y que su vecino callaba, decidióse á usar un argumento más directo.

—Preciso es, dijo, que tengais el diablo en el cuerpo, mi querido compañero, para llevar esa ventana abierta con el frío que hace!

La sangre se agolpó á las mejillas del joven; un rayo de cólera brilló en sus ojos, y contestó sin embargo, con más dulzura de la que dejaba esperar la alteracion de sus facciones:

—Cada uno viaja á su gusto, caballero; á vos os gusta ahogaros en un carruaje cerrado, á mi me agrada el fresco de la noche; además me parecis bastante bien forrado y de una constitucion robusta, para no verme precisado á sacrificar mi gusto al vuestro.

—Os engañais, caballero, y cuando tengais más esperiencia comprenderéis que no puede uno fiarse por las apariencias.

—Tiene razón, repuso para sí el joven, yo le había tomado á primera vista, por un hombre de educacion...

—Así pues, prosiguió el charlatan, aunque no os lo aparezca, yo soy un hombre

muy delicado, todo me hace mal, y basta para constiparse la brisa que entra por la rendija de un balcon, mucho más por una ventana abierta.

Sea que la perspectiva de una disputa no le agradase ó fuese complacencia natural de su carácter, nuestro adolescente cerró la ventanilla y se acomodó en el ángulo de la berlina.

Su compañero ni siquiera le dió las gracias; pero en cambio hizo salir de su tapaboca su negro y poblado bigote, empezando á retorcer las guías con el aire de conquistador victorioso.

En aquel momento el conductor colocaba en el imperial una caja de carton, equipaje que indudablemente pertenecía á una mujer, y á los pocos instantes abrió la puertecilla de la berlina exclamando:

—Señores, viene una señora á ocupar el tescer sitio.

—Bueno, refunfuñó el viajero dormilon arreglando su abrigo que hacia de su rincon una verdadera tienda de campaña; no faltaba más que esto para completar las delicias del viaje!

Una mujer salió de la casa de Postas, caminando delicadamente sobre la punta de los pies para evitar los charcos y lodazales del camino, mientras el viajero gruñon examinaba con su lente á su futura vecina.

El resultado del exámen fué sin duda satisfactorio, porque en el instante en que la

recien llegada iba á poner el pié en el estribo, él la ofreció galantemente la mano.

—Si esta señora quisiese aceptar mi riucon... yo tendré un placer en ofrecérselo, dijo con una galanteria que contrastaba con el tono áspero que había empleado hasta entonces.

La desconocida le dió gracias con una inclinacion de cabeza, bajó cuidadosamente su velo y se colocó en el riucon que la ofrecían, ocupando el menor espacio posible.

El conductor cerró la puertecilla y montó en su sitio; el tiro estaba enganchado y el carruaje partió con una velocidad que prometia engañosas esperanzas.

II.

Insinuaciones del viajero

El viajero del abrigo de pieles no parecia dispuesto á hacer un vano alarde de su galanteria. Apenas había hecho aquellos menudos gastos de ella, presentaba á la joven su letra de cambio, tratando de emprender con ella una conversacion forzada.

Empezó por esos asuntos vulgares que forman parte integrante de todo principio de conversacion, como son el frío, el calor, el polvo, los accidentes de los caminos, prosiguiendo:

—Yo aconsejo á esta señora... ó más bien á esta señorita, ¿no es esto? Quien calla otorga... yo aconsejo, pues, á esta señorita que se preserve de la humedad... ¡Oh! yo he co-